

PEMÓN

Este pueblo indígena habita la zona sureste del estado de Bolívar, Venezuela, y las zonas próximas de Guayana y Brasil. La gran mayoría ocupa las áreas de la sabana, y un sector pequeño la zona boscosa. Cuando los españoles llegaron a la zona sur del actual estado de Bolívar, en el siglo XVII, ya estaban asentados allí. En la actualidad se agrupan en poblados de entre cien y doscientos habitantes y viven principalmente de la caza, la pesca, la recolección, la agricultura de conucos (en parcelas pequeñas), el turismo y la minería en pequeña escala. Parece que la ocupación de los ríos Oris y Bajo Paragua tuvo lugar a principios de este siglo, mientras de la ocupación de los ríos Karúm y Antabari fue durante el siglo XVIII.

Durante el siglo XVIII tuvieron relaciones con altibajos con los españoles, en algunos casos violentas, sobre todo en la zona del río Paragua. Los enfrentamientos alcanzaron a tribus vecinas, pero siempre la cuestión de fondo fue defender la soberanía sobre su territorio ante los intentos de invasión. Al comenzar el siglo XIX la tensión se redujo y finalmente la violencia desapareció. Pemón es una palabra de su lengua que significa "gente". Su lengua es de filiación caribe, conformada por familias dialectales indígenas arekunas, kumarakotos y taurepanes. Los taurepanes están al sur (Santa Elena de Uairén), los arekunas en el centro (Kavanayen) y los kamarakotos en el noreste (Kamarata y Urián). Los matrimonios entre miembros de estos tres grupos dialectales son frecuentes.

Sus vecinos ubicados al Oeste son los yekuana (makiritare, hombres de río) en los ríos Cuntidamo, Padamo Cunucunuma, Ventuari, Caura, Erebató y Piragua. Al Este se encuentran los kapón (akawaio, potonoma) y al Sur los makushi quienes también se denominan a sí mismos pemones), todos ellos del habla caribe.



Los pemones tienen designaciones propias para los foráneos. En general, un extranjero es un tupokén (hombre con ropas), distinguiendo entre karaivas (brasileños), spanyoro (español, venezolano), megoro (negro guayanés), ingleshponn (blanco guayanés) y aparanaquire para los holandeses de Surinam.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Su estructura social está basada en tradiciones por las que guardan un profundo respeto. Se asientan en tribus formadas por grupos de vecinos conducidos por un capitán o teberu, que tiene las características del cacique pero con poca autonomía para las decisiones. Se le da el rango de persona destacada que arbitra las diferencias que surgen entre los vecinos del asentamiento; cumple con la función de representar a la tribu en negociaciones con criollos o bien con otras tribus. Cuando le toca tomar parte en una controversia no da una disposición que deba cumplirse si no un consejo, lo que refleja que la naturaleza social de los pemones es de orden democrática, equitativa y cooperativista. Las traiciones que perdieron tienen que ver con los rituales del ciclo vital: nacimiento, pubertad y muerte. Hoy cumplen con el bautismo y resaltan el valor del matrimonio. Este se lleva a cabo generalmente entre personas que no tengan una diferencia de edad mayor a cinco años, donde por lo general es el hombre el mayor. Pueden a pesar de esto encontrarse parejas con mayor diferencia, pero cuando esto ocurre generalmente se trata de segundas nupcias. El divorcio es aceptado con naturalidad y el matrimonio se realiza con un ritual en el que el novio solicita al padre de la novia permiso para casarse. Cuando se le concede se muda a la casa de su futuro suegro con un chinchorro, pero el casamiento recién se consolida con el nacimiento del primer hijo. Esta institución se considera beneficiosa para ambas partes pues establece vínculos de cooperación, intercambio y beneficios para las dos familias e incluso para sus allegados.

ECONOMÍA

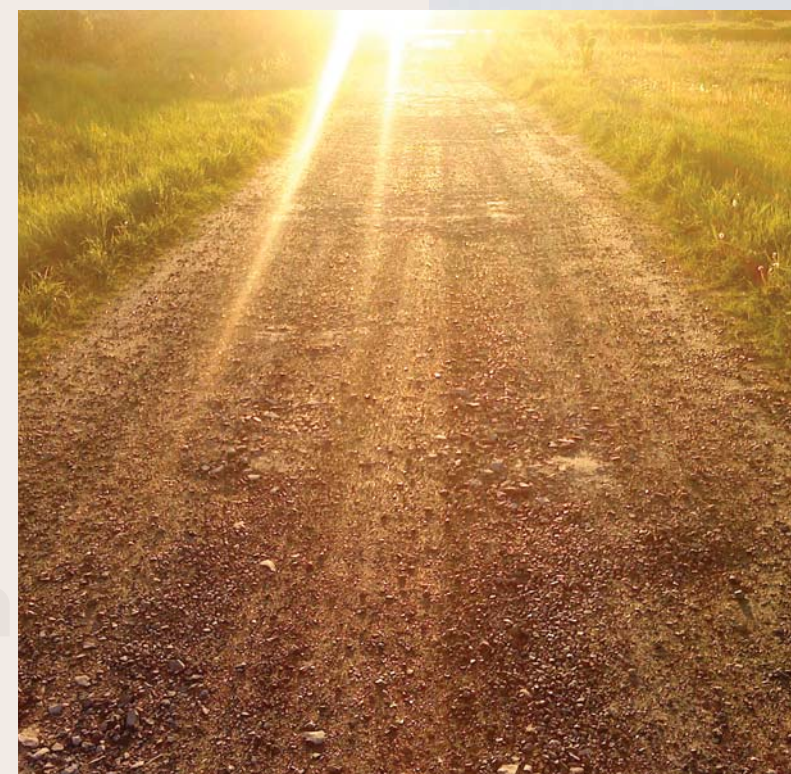
Los asentamientos de los pemones suelen ser de entre siete y cincuenta miembros que se distribuyen en grupos habitacionales, generalmente no más de seis. Lo más corriente es que exista un vínculo familiar entre las personas de cada asentamiento.

Por lo general estos asentamientos están en las sabanas, en lugares próximos al agua. Su actividad productiva por excelencia es la



agricultura de tala y quema. De esa manera obtienen la yuca amarga, base de su alimentación, de la que cultivan diez variedades, además de ají y aurosa. Dejaron de cultivar tabaco al tener accesos a la producción industrial de cigarrillos.

→La tala y la quema para la reparación de un conuco se realizan de manera tradicional cortando el monte con machete y los árboles con hacha. La quema tiene lugar un mes después de la tala y suele durar y uno o dos meses. Estas operaciones tienen lugar en el intervalo semi seco de mediados de agosto a mediados de octubre, pero no son infrecuentes durante la estación seca. Los conucos son raramente productivos más allá de dos meses consecutivos. →La pesca constituye la principal fuente de proteína animal entre los pemones. Consumen unas 24 especies de peces distintas y para su captura utilizan el barbasco (inek). El barbasco es una planta que machacan aguas arriba para extraer su veneno mientras que las mujeres y los niños esperan aguas abajo con redes para recoger los peces que mueren asfixiados por la toxina de esta planta. En los ríos más grandes los hombres pescan con anzuelo y nylon. →La caza fue siempre una actividad menor entre los pemones hasta que aproximadamente desde 1945 comenzó una masiva introducción de armas de fuego desde España y Brasil, junto al uso indiscriminado de perros, por causa de cacería de dantas, venados, báquiros, lapas, picures, paujies (Crac alector, Pauxi pauxi), pavas (Penélope purpurascens), gallinas de monte (Tinamus major) y tortugas, incrementado la devastación y la extinción de muchas especies de animales de nuestra tierra. No hay evidencia de que consuman cachicamos gigantes, osos hormigueros, zorros, monos, perezas, felinos, zamuros, gavilanes o aves sabaneras de pequeños tamaño.



COSMOVISIÓN

Para los pemones todos los seres vivientes tienen alma, esto les hace sentir un profundo respeto por la naturaleza. Las piedras por el contrario son consideradas lugares donde habitan los espíritus malos. Los pemones dan gran importancia a la noción de kanaima, espíritus del mal de fuerte arraigo en su cultura. En lo que se refiere al ser humano, creen que está dotado de cinco almas, unas mejores que otras, informes y que luego de la muerte se transforman en aves de rapiña. Los shamanes tienen poderes curativos y para su tarea son asistidos por espíritus auxiliadores. Para sus prácticas se valen de plantas medicinales, de las que tienen un gran conocimiento. Para el acto de curación entran en trance en ritos nocturnos que pueden durar varias noches. El shamán es recompensado si se considera que realmente sus ritos ayudaron. En épocas pasadas el shamán podía ser castigado (azotado y muerto) si fallaba, por lo que eran muy cuidadosos en los casos que escogían. En oportunidades se han abusado de su poder amenazando con quitar la salud si no se les concedían las esposas solicitadas. Pero esto nunca le dio poder político. En los pemones hay varias

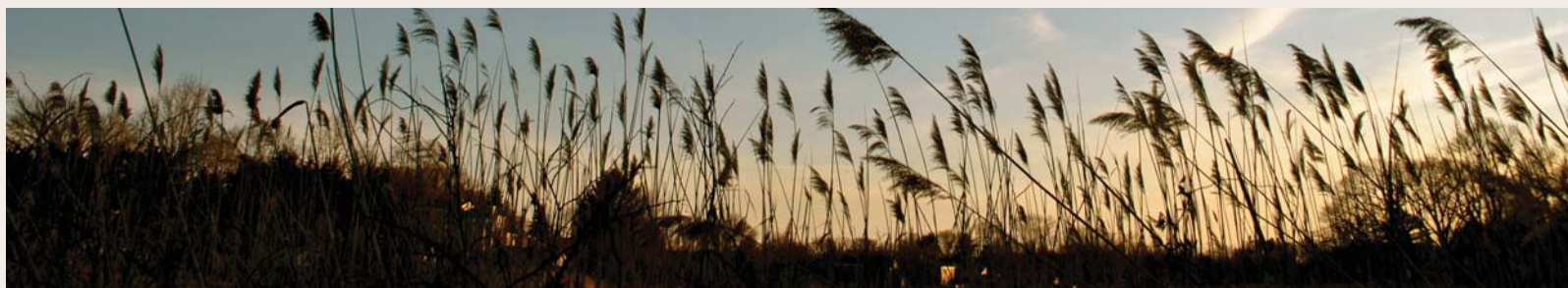
historias que explican el origen de las cosas y del mundo-universo. Son pilares que sostienen su cultura, regenerándose cortantemente. Entre 1870 y 1880 se extendió la “aleluya”, región sincrética formada por una mezcla de creencias shamantistas, caribes y anglicanas. Esta religión gira alrededor de revelaciones y se originó con un profeta Makushi (Bichiwung). Los profetas del aleluya. Además de exhortar a sus seguidores y adoptar sus revelaciones, también los compelen a rechazar al hombre blanco, por el que sentían admiración por su propiedad material y, a la vez, un rechazo a su intromisión en la forma de la vida indígena

MITOLOGÍA

LA CATEGORÍA “ENEK”

En el “sereware” (ahora) los seres, fuera del hombre, han perdido la “pemonidad” y, aunque todos tiene su vida propia, la más perfecta es la de los animales y la de los hombres. Los animales son agrupados en dos secciones, diversas por su relación directa con el pemón. Unos son “yeken”; son los domésticos o domesticados que de alguna manera colaboran en la vida diaria humana. Los otros son “enek”, que son los seres selváticos, enemigos del hombre, bichos peligrosos, amigos de hacer el mal, si bien algunos se presentan eventualmente como favorecedores del hombre. A este grupo pertenecen no sólo los animales salvajes sino también la mayoría de los catalogados como fantásticos, como Piaimá, Rató, Orodan, Amariwak, Awoinerupue, Kanaimá... Todos éstos, igual que las frutas de la tierra y bestias del campo tienen una potencia maleficiadora que llaman “imoronek”, que actúa automáticamente al ponerse en contacto inmediato con ellos. Para evitar estos efectos maléficos hay que prevenirse con el uso de remedios y prescripciones recibidas por tradición de los antepasados. Estas prescripciones son más estrictas cuando se trata de padres de niños recién nacidos, que son más accesibles a esos malos efectos. En esos primeros años del niño el padre y la madre han de someterse a una dieta muy pormenorizada en las comidas, bebidas, trabajos, tratos con otros, viajes, etc. A la falta de esta circunspección atribuyen muchos de los males de carácter, enfermedades, conformación corporal y hasta la mayoría de las muertes infantiles. De ahí que la vida del pemón, desde su mentalidad atávica, está llena de peligros, inseguridades y zozobras amenazantes al menor descuido. El conocimiento de estos mitos es de gran importancia para comprender algo de la muy complicada vida del pemón autóctono, sometido sistemáticamente al influjo peligroso de los seres que le rodean, tal como él los ha concebido tradicionalmente.

Los animales son agrupados en dos secciones, diversas por su relación directa con el pemón.



CULTURA

VIVIENDA

Construyen sus viviendas en tres estilos: las oblongas o elípticas, redondas y cuadradas. Se cree que los dos primeros formatos son originales de los pemones, en cuanto al restante habría sido introducido por los misioneros. Utilizaban para la construcción materiales de dos tipos según la geografía en la que las edificaban; en la sabana las hacían con paredes de barro, y en las adyacencias a los ríos con paredes de corteza de árboles o paja. Para los techos en los dos casos usaban las hojas de palma. En la actualidad incorporaron las divisiones internas utilizando paredes de barro. En cuanto a sus chinchorros, los cuelgan de las vigas de los techos.

INDUSTRIA

Entre las artesanías que producen se destacan la cestería como bandejas de fibra, cestas, esteras, morrales y el sebucán o exprimidor de yuca; la alfarería con sus ollas de diferentes formatos y tamaños; los objetos hechos en madera como cañas de pescar, bateas, arcos, flechas y bancos. También encontramos tejidos como chinchorros y porta infantes hechos todos de algodón.



Utilizan las calabazas que cultivan para hacer recipientes de agua y otras bebidas, y confeccionan sus vestimentas originales en guayúcom, aunque en la actualidad se visten generalmente con las ropas convencionales y sólo los indígenas que acompañan a los turistas, como los del campamento kayak, se los colocan con el fin de impresionar a los visitantes. Si bien los pemones solían manufacturar curiaras de un solo tronco, esta costumbre parece que se ha ido perdiendo al comprarlas directamente de los yekuana o bien adquiriendo curiaras que les venden los criollos.

*Confeccionan
sus vestimentas
originales en guayúcom.*

ALIMENTACIÓN

Cocinan un pan al que llaman casabe, preparado con harina de yuca. Entre sus comidas típicas se destaca el picante llamado Cumache, servido acompañando al

Una muestra de las artesanías que realizan los pemones.



pescado de río y con bebidas fermentadas hechas a base de yuca: Kachiri y Parakari. Los pobladores del Parque Nacional Canaima se alimentan de los productos agrícolas que cosechan en pequeños terrenos llamados conucos, donde siembran yuca, ají, mapuey, batata, ocumo, plátano y piña entre otros.

CALENDARIO

Se valen de un sistema calendárico basado en el año solar de nueve periodos. Este sistema se basa en una escala temporal de un año solar y la división del mismo vinculados con los factores climáticos que se relacionan con las configuraciones estelares o constelaciones del firmamento de los Pemón. Los pemones distinguen dos estaciones en su calendario, la húmeda y la seca (konokdatai y weipesdatai, respectivamente); La seca se extiende enero a marzo o abril, siendo estos tres meses los que señalan el paso de un año, es decir que lo que rige la división del año trópico en estos períodos o meses de la etnia Pemón, a diferencia del calendario gregoriano que se usa en Occidente, son los tres elementos climáticos citados anteriormente y no el período de revolución lunar, alrededor de Tierra, como en otros sistemas calendáricos.

MÚSICA Y CANTO

Tienen un oído musical desarrollado por el contacto con la naturaleza, lo que se nota en su variado repertorio de canciones que incluyen la de cuna, serenatas amorosas, otras referidas a su mitología, etc. Hombres y mujeres además de cantar, bailan danzas como el Parichara y el Tukui y tocan instrumentos como pitos, flautas de caña, tambores y maracas, confeccionados con maderas de los árboles, pieles de animales y otros elementos que obtienen de la naturaleza.

Los pemones distinguen dos estaciones en su calendario, la húmeda y la seca.

